

LAS PRÁCTICAS OCULTAS DE LOS SHASTRAS

Anselmo Hernández Quiroz

Con el término de “prácticas ocultas” me refiero a la puesta en marcha de preceptos de carácter general mágico, utilizando medios diversos para obtener un fin pragmático, en beneficio individual o colectivo. En la vasta literatura de la India, hay una clasificación principal entre los escritos pertenecientes a la *Shruti* y a la *Smriti*; el primer término comprende las revelaciones divinas de los primeros *Rishis* (sabios, literalmente videntes) que “escucharon” el *Veda* o conocimiento sagrado tradicional. Por su parte, el término *Smriti*, de la raíz *smr* “recordar”, comprende las reflexiones mentales que coordinaron y racionalizaron el conocimiento desprendido ortodoxamente del *Veda*. Otra etiqueta para esta doble clasificación del conocimiento tradicional la hallamos también en los términos *brahmana* y *shastra*. La literatura *brahmana* es la que concierne directamente con la *shruti*, a saber, los vedas (*rig, saman, yajur, atharva*), los *brahmanas* propiamente (*shatapatha, kaushitaki, etc.*), los *aranyakas* y las *upanishads*. En tanto que la literatura *shastra* pertenece al dominio de la *smriti*, es decir al rango de “lo recordado”, secundario como tal ante el rango de “lo escuchado”. Tres de los *shastras* más importantes son: el *Manava Dharma Shastra*, el *Artha Shastra* y el *Kama Shastra* (condensado en el *Kama Sutra*). El primero trata de manera general con la Ley Universal, el segundo con la obtención de Riqueza y Éxito en las empresas, y el tercero con el aspecto Erótico de la Manifestación. Es en el *Artha* y en el *Kama Shastras* que se trata explícitamente con las prácticas ocultas, en el sentido en como lo precise previamente. En el presente trabajo deseo describir las características generales de tales prácticas, cuál es la relación que guardan estrechamente con el *Atharva Veda* y con el *Tantra* en términos generales, y formular la pregunta sobre si puede llamarse o no, y en qué sentido, al capítulo XII del *Manava Dharma Shastra* un apartado sobre “prácticas ocultas”.

El *Artha Shastra*

Poco después de la campaña de Alejandro Magno en la India y quizás inspirados por ella, como algunos historiadores comentan, surgen los primeros imperios en este territorio. *Chandragupta* cuyo origen es incierto, derrocó a la dinastía de los *Nanda* y fundó la dinastía *Maurya* (320-185 *circa* .a.C.), cuyo máximo representante habría de

ser el Emperador *Ashoka*.¹ Todos los territorios al oeste del Indo hasta Kabul pasaron a formar parte de este gran imperio. Gracias a Megástenes –un enviado griego- tenemos noticias de cómo era *Pataliputra*, la capital del imperio, y también acerca de su vida social, dividida al parecer en siete estratos o capas sociales, de las cuales la primera era la de los filósofos (evidentemente que los brahmanes). Alrededor también de ésta época, se relaciona la creación de un tratado político acerca del Estado Ideal, confeccionado por *Kautilya*. El nombre del tratado es *Arthashastra* que significa “el conjunto de preceptos acerca de la prosperidad”² o también de “la riqueza y la ganancia”, lo que supone evidentemente una descripción de los medios para obtener éxito en las empresas, particularmente en las del gobierno. En éste se coloca por encima de lo bueno y lo malo la utilidad de los medios para lograr fines de toda clase, que en nada son escrupulosos (como por ejemplo torturas, conspiraciones, traiciones, alianzas, etc.), además de tratar al ser humano con completo escepticismo y desconfianza, pintando a la realidad social como un “estado de peces”; a saber, una sociedad donde metafóricamente “el pez más grande se come al más pequeño”. El método decisivo es el optativo: “que el rey actúe de una manera u otra, como sea conveniente”. Se tienen en cuenta todas las eventualidades y se propugnan en cada caso otras decisiones.³ En la política nada es absoluto sino en vez relativo. Ahora bien, esta descripción ideal del estado –quizás menos utópica que la República de Platón– parece que al menos en algunos aspectos cobró vida. Por ejemplo, la entrega de nuevas tierras a los brahmanes para que las colonizaran tiene un parecido sorprendente con sistemas posteriores conocidos principalmente por inscripciones en el sur de la India. En todo caso, el *Arthashastra* es un invaluable ejemplo de una rigurosa organización del poder absolutista, más maquiavélico incluso que *El Príncipe* de Maquiavelo.

El capítulo XII de esta obra escrita como ya se mencionó por *Kautilya*, se denomina: medios secretos. Está dividido en cuatro secciones que comprenden medios para dañar a un enemigo, invenciones bellas y engañosas, aplicación de medicinas y *mantras*, y finalmente aplicación de remedios. Explícitamente se dice que: “A fin de proteger la institución de las cuatro castas, las medidas abordadas en la ciencia secreta

¹ Embree, T. Anslie *India: Historia del Subcontinente...* p.54

² Considero más conveniente la traducción de *Artha* como “prosperidad” por parte de Embree que como “utilidad política” por parte de Kulke y Rothermund. Estos últimos señalan: “La idea central de los preceptos (*shastra*) de Kautilya era la utilidad política (*artha*) del rey y el país. El rey que deseaba la victoria (*vijigishu*) se colocaba al centro de un círculo de estados (*mandala*) en el cual el vecino era el enemigo (*ari*) natural y el más distante vecino de éste vecino (el enemigo del enemigo) era el amigo (*mitra*) natural” *A history of India...*p. 61

³ Embree, T. Anslie *India: Historia del Subcontinente...* p.60

se aplicarán en contra de los perversos”.⁴ Esto es, cuando los medios de la guerra hayan sido abordados hasta un punto tal en que ya no es posible la lucha por medios abiertos y heroicos, se deberá recurrir incluso a estas prácticas. La intención que subyace detrás de la derrota del enemigo a como dé lugar, es la protección de la gente del Rey. Esto se relaciona estrechamente, por ejemplo, con *Atharva Veda* VI.66 donde podemos leer un encantamiento en contra de los enemigos:

¡Que sin manos quede cada enemigo que nos asalte, ellos quienes con misiles vienen a pelear contra nosotros!
¡Hazlos añicos con gran carnicería, Indra! ¡Y permite que su jefe ladrón huya agujereado por las flechas!
Tú quien corres hacia acá doblando arcos, blandiendo espadas y fundiendo dardos.
Que sin manos queden ustedes, ¡Oh enemigos! Que Indra los aplaste hoy.
¡Que sin manos queden estos nuestros enemigos! Nosotros enervamos sus lánguidos miembros.
¡Así que permite compartir entre nosotros mismos, en centenas, Indra, toda su riqueza!⁵

Este tipo de encantamientos eran conjurados al parecer en el mismo campo de batalla.⁶ Para lograr el éxito el Rey y los Ministros, a quienes está dirigida en primer lugar dicha lectura, pueden valerse no sólo de las fórmulas encantadas de los sacerdotes sino también del salvoconducto de hombres o mujeres de la clase *Mlechchha* (foráneos) que pueden utilizar disfraces adecuados para diferentes países, artes o profesiones, “o que pueden adoptar el aspecto de un jorobado, enano o una persona de baja estatura, o de una persona muda, sorda, o ciega”.⁷ Para dañar al enemigo se utilizan toda clase de polvos provenientes de distintas mezclas de yerbas y porciones de animales. Estos

⁴ Kautyilia *Arthashastra* (trad. Español) p. 547

⁵ Griffith, Ralph T.H. *The hymns of the Atharva Veda...* Vol.1, p.281 Cf. lo que toma el aspecto de verdad cruel contra el enemigo en *Arthashastra* X.6.51 (trad. al Inglés): “Una flecha, lanzada por un arquero, puede matar a una persona o no; pero el intelecto operado por un hombre sabio mataría incluso a niños (desde que están) en la matriz”. p.453

⁶ En el capítulo X del *Arthashastra* (trad. Inglés) concerniente a la guerra se menciona cómo preparar la marcha hacia la conquista, preparar el terreno de la batalla y el orden de las tropas. Cito la línea X.3.34: “Cuando ‘mañana es la pelea’, él (Rey) debe observar un ayuno y dormir al lado de sus armas y vehículos. Él debe ofrecer oblaiones en el fuego con *Atharva-mantras*. Él debe hacer que (los Brahmanes) reciten bendiciones innovando la historia y asegurando el cielo” p.440. Deduzco que los encantamientos también los hacían los sacerdotes al menos cerca del empalizado, aunque bien es cierto que su acción puede ser afectiva aún estando distantes del terreno de batalla.

⁷ Kautyilia *Arthashastra* p. 547

polvos causan en el enemigo la ceguera, un envenenamiento, enfermedades, destrucción de órganos vitales y hasta la muerte instantánea o al final del transcurso de varios días.

En cuanto a las invenciones bellas y engañosas, su finalidad al ser exhibidas es causar pavor en el enemigo “como medio para consolidar la paz”.⁸ Entre estas tenemos la posibilidad de ayunar hasta un mes utilizando mezclas de distintos polvos generalmente con leche o mantequilla clarificada; la posibilidad de alterar el color de la piel y el cabello, tornándola a nuestra conveniencia hacia el blanco o el negro; emitir luz durante el día, ver en la oscuridad, caminar sobre fuego o incluso caminar grandes distancias sin sentir cansancio. La sección correspondiente a la aplicación de medicinas y *mantras* tiene principalmente como objetivo tornar invisible a uno mismo frente a los demás, lograr el poder de dormir a las bestias y a los humanos, que el cuerpo de un hombre aumente a lo largo y a lo ancho, y también lograr que las puertas de las casas o de las citadelas se abran solas. Por ejemplo, haciendo preliminarmente una invocación a las diosas *Suvarnapushpi* y *Brahmáni*, se le pide:

...que todos los habitantes de la aldea caigan bajo nuestro poder... que los perros que vigilan caigan en sueño... Todos los profetas (siddha) han caído en sueño. Haré dormir a toda la aldea hasta sus límites hasta que salga el sol. ¡Oblación!⁹

Finalmente, en la sección de remedios para las heridas de “nuestro propio ejército”, se mencionan muy abreviadamente cómo lavar las heridas con agua tibia preparada convenientemente, cómo curar la locura, la lepra, la tisis, los dolores de cabeza y padecimientos similares, además de la un remedio para eliminar los efectos provocados por cualquier clase de veneno; a saber, una mezcla contenida en una “bola redonda (*mani*) hecha de madera de *asvettha* (higuera sagrada)” con los ingredientes de *jivante* (una planta medicinal), *muskaka* (una especie de flor) y *vandaka* (*epidendrum tesseloides*). Por otro lado, en un terreno paralelo encontramos en *Atharva Veda* VI. 93 una plegaria para protección del envenenamiento:

Yama, la Muerte espantosamente fatal, el Destructor, con su cresta negra, Sarva el arquero leonado,
Y todos los Dioses levantados con su ejército, que pueda este en cada lado evitar a nuestros héroes.

⁸ Kautyilia *Arthashastra* (trad. Español) p. 556

⁹ Kautyilia *Arthashastra* (trad. Español) p. 558

Con mente, oblacones al fuego, mantequilla, y libación, al real Bhava y al arquero Sarva,
A estos la adoración yo pago con mi adoración: que puedan trocar donde sea las cosas con veneno mortal.¹⁰

Por lo anterior, se puede al menos notar que hay una cierta relación de parentesco entre el *Artha-Shastra* y el *Atharva-Veda*, al cual delinearé en corto a continuación.

Notas sobre al *Atharva Veda*

Los vedas son la literatura sagrada ortodoxa de la India. El más antiguo y extenso es el *Rig Veda*. Muchos de los versos de este texto fundacional se encuentran también recopilados en los siguientes vedas. El *Sama Veda* es particularmente confeccionado para ser cantado. La característica de su contenido es que son metros regulados por un tono melódico. El *Yajur Veda* tiene la característica de presentar además de la compilación de versos (*samhita*) fórmulas rituales en prosa medida. Estos tres vedas son comúnmente vistos como los principales. Sin embargo, el denominado cuarto *Veda* o *Atharva Veda*, también goza de reputación ortodoxa y tradicional. Se menciona ya a este texto como “*Atharvangirasa*” en la *Brihadaranyaka Upanishad* II.4.10 y se le clasifica como “si fuera (la cuarta exhalación) del aliento de esta infinita Realidad (*paramatman*, supremo sí-mismo)”.¹¹ También se refiere en la *Mundaka Upanishad* I.1.5 donde se le clasifica como la cuarta ciencia en orden jerárquico comprendida dentro del “conocimiento inferior” (*apara brahman*) en contraposición con el “conocimiento superior” (*para brahman*) al que se dedican completamente las *Upanishads*.¹²

¹⁰ Griffith, Ralph T.H. *The hymns of the Atharva Veda...* Vol. 1, p.296

¹¹ Swami Gambhirananda (2004) *The Brihadaranyaka Upanishad: with the commentary of Shankaracharya* Kolkata, India: Advaita Ashrama (Déc. Rimp.), p. 250. Shankara comenta: “Son los eternamente compuestos y ya existentes Vedas los que son manifestados como el aliento de un hombre – sin ningún pensamiento o esfuerzo de su parte. De aquí que ellos son autoridad en cuanto a su significado, independientemente de cualquier otro medio de conocimiento” *Ibidem*, pp. 251-552.

¹² Swami Gamnhirananda (2006) *Eight Upanishads: with the Commentary of Shankaracharya* Vol 2. (8va. Reimp.) Kolkata, India: Advaita Ashrama, p. 80. El oponente de Shankara avanza una objeción al punto de vista *advaita vedânta* (no-dual) pues, si los vedas están incluidos dentro del “conocimiento inferior”, ¿cómo es que pretenden decirnos algo verdadero o válido sobre el “conocimiento superior”? La respuesta del Acharya es: “No, desde (que, por la palabra *vidya*) está implicada la realización de la cosa a ser conocida. Lo que es primariamente significado en este contexto por el término “conocimiento

Antes de proceder a delinear el cuarto veda es conveniente mencionar al menos, el debate surgido por una reformulación teórica durante el siglo pasado por parte del profesor Maurice Bloomfiel, quien contribuyera tanto en las traslaciones de la literatura védica antigua. Tal debate tiene que ver con la preeminencia del *Rig Veda*, por una parte, y por la otra con la antigüedad de la fijación del *Atharva Veda*. Generalmente es asumido que el *Rig Veda* precede tanto cronológicamente como en importancia, no sólo al *Atharva* sino a los otros dos vedas ya mencionados. Sin embargo, el profesor Bloomfiel especuló a partir de sus investigaciones que pudo haber existido en la India antigua lado a lado dos dialectos, “para los cuales sugiere los nombres de ‘hierático’ y ‘popular’: en el primero fueron escritos himnos que tenían por tema la adoración de una deidad dada, (y) en el segundo encantamientos dirigidos al logro de objetivos específicos”¹³. El profesor Arnold en el artículo recién citado criticó esta “nueva teoría” que de ser cierta reformularía toda la historia de los vedas tal como usualmente es conocida. A través de una larga argumentación él propone una serie de desenvolvimientos del pensamiento védico a través del siguiente orden textual:

(Resultan) entonces estos grupos, el Rig Veda de los metros “pre-clásicos”, el resto del Rig Veda propiamente, los himnos rituales, los poemas mitológicos, los encantamientos del Rig Veda, los encantamientos del Atharva Veda, y la prosa del Atharva Veda (que) forman una sucesión de la cual el orden está fijado.¹⁴

Tenemos entonces que de acuerdo a la tradición este *Veda* es atribuido al mítico sabio *Atharvan* (literalmente “sacerdote del fuego” en sánscrito védico), quien habría sido el primero en instituir los sacrificios de fuego y el consumo del *soma*. Para algunos, la raíz de la que está formada la palabra (*atha*) es de origen no-Aryo, por lo que el *Atharva Veda* sería una mezcla de ideales Aryos y no-Aryos. Su antiguo nombre ya referido (*Atharvangirasa*) muestra que está compuesto de dos estratos: uno el del sabio *Atharvan*, concernido con prácticas a propósito de la salud (medicina), y otro el del sabio *Angirasa*, relacionado con prácticas hostiles (brujería, magia negra, etc.). Para Edgerton los rituales llevados a cabo por los sacerdotes del *Rig Veda* eran tan elaborados y por ello mismo tan caros, que solamente las personas ricas podían tener

superior” (*para brahma*), es aquél conocimiento del Indestructible el cual es impartido sólo por las *Upanishads* (i.e. conocimiento revelado), y no meramente la reunión de palabras que se halla en (libros llamados) *Upanishads*”. *Ibíd.*, p. 81.

¹³ Arnold, Edward V. *The Rig Veda and the Atharva Veda* Journal of the American Oriental Society, Vol. 22, (1901), p. 309.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 314.

acceso a estos. Con ello sugiere que era por tanto no un culto hierático el que se poseía sino aristocrático.¹⁵ En cambio: “La verdadera religión de la gran parte de la gente era diferente. La encontramos mejor retratada en el Atharva Veda”.¹⁶ Sin aceptar por completo la afirmación anterior, me limito a señalar que este es una colección de himnos, o mejor aún, encantos mágicos, que pretenden acompañar todo un conjunto de ritos sencillos y ceremonias que no están conectadas con el culto del *Rig Veda*. Los dos rituales sociales mayores que cubre este veda son el matrimonio (en *khanda XIV*) y el funeral (en *khanda XVIII*). Y también provee la fuente para dos de los rituales posteriores de adoración (*puja*) que devendrían populares en el hinduismo: el de *Ganapati* y el de *Kumara*. La base religiosa parece estar anclada en el animismo y su método de operación es magia simple.¹⁷ Esto es, todas las plantas, animales, cosas, poderes y hasta entes abstractos, son mirados como “potencias” volitivas o “espíritus” que pueden ser controlados y dirigidos por medio de encantamientos y ritos específicos. Sin embargo, el *Atharva Veda* también contiene partes especulativas. En lo particular, se puede señalar el himno X.8 concerniente al *Brahman*, en donde se lee:

¡Adoración al más elevado Brahma, Señor de lo que ha sido y de lo que llegará a ser, a Él quien gobierna el universo, a Ese cuya luz celestial es toda suya!...

Este justo uno no es tocado por la edad, inmortal en la casa de un mortal...

Tú eres una mujer, y un hombre; tú eres una doncella y un muchacho, cuando llega a la vejez se adorna con un bastón, recién nacido se te ve de cualquier manera.

Ya sea el padre o el hijo de estos, el hijo mayor o el más pequeño, es como un solo Dios morando en la mente, el primer nacido, continúa aún en la matriz...

Sin deseos, firme, inmortal, auto-existente, queda satisfecho con la esencia, sin faltarle nada, libre del miedo a la Muerte es aquél quien conoce ese espíritu valiente, joven, e indeclinable.¹⁸

¹⁵ Sería interesante saber si el profesor Edgerton piensa que un culto aristocrático puede relacionarse o no y de qué forma con el ámbito sagrado, de la misma manera en que comúnmente éste lo relacionamos con lo hierático.

¹⁶ Edgerton, Franklin (1965) *The beginings of Indian Philosophy*: Selections from the Rig Veda, Atharva Veda, Upanishads and Mahabharata. Cambridge, Massachusetts, Harvar University Press, p. 17.

¹⁷ *Ibidem*, p. 18.

¹⁸ Griffith, Ralph T.H. *The hymns of the Atharva Veda...* Vol. 2, pp. 34-42.

Además de estas especulaciones místicas también parecen hallarse algunos gérmenes de las doctrinas trascendentales posteriores. Por ejemplo, el viento es tratado como el más sutil de los elementos físicos y como si fuera el “aliento-vital” (*prana*) del universo comparable al aliento vital del hombre. Para Edgerton esta es una contribución al desarrolló de la idea del Hombre Universal (*Purusha*) del *Rig Veda* hacia la noción posterior del sí-mismo (*Atman*) como el Ser Supremo: “La misma palabra *atman* parece haber sido utilizada en este sentido en uno o dos de los versos tardíos del *Atharva Veda*”.¹⁹ Es decir, en este veda se puede ya encontrar de uso común la palabra *atman* para referirse a la esencia o la parte más real del ser humano. Además: “es un lugar común de la psicología (sic) del *Atharva* que el *conocimiento* del fin a ser obtenido es el principal medio para adquirirlo”,²⁰ lo cual sin duda tiene un tinte cercano a las *Upanishads* interpretadas desde la óptica del *vedanta*.

El *Kama Sutra*

Este texto está enclavado en el período de la historia India conocido como Gupta, el nombre del fundador de una dinastía que a veces ha sido vista como una “edad de oro” política, religiosa y cultural, posición recientemente criticada entre otros por el profesor Lorenzen.²¹ Sería el nieto del rey Gupta, Chandragupta (nombre que por azar coincide con el fundador de la dinastía Maurya), quien extendería los dominios más allá de los límites del reino de Magadha, su propio lugar de origen.²² El primer año de la “era Gupta” empieza el 26-II-320 que probablemente sea el día de la subida al trono. La profesora Balmaseda y el profesor Lorenzen, concientes de los detalles que se han develado por los historiadores de este período y de las interpretaciones que se han vuelto cada vez más sofisticadas, nos dicen que sin embargo “el perfil de la historia antigua (de la india) continúa siendo básicamente el mismo”.²³ Esto significa que es de

¹⁹ Edgerton *The beginings of Indian Philosophy...* p. 21, se refiere al himno ya citado (X.8), en donde el verso 43 dice: “El hombre versado en el conocimiento sagrado conoce ese Sí-mismo viviente (*Jivatman*) que soporta (la existencia) en la Flor de Loto de las nueve puertas, encerrado con bandas y ataduras triples”. El verso 44 es la última stanza que traduje arriba.

²⁰ *Ibídem*, p. 22.

²¹ El profesor Lorenzen es un historiador que no cree en el “mito de la edad de oro” Gupta. Respecto a esta época señala: “...para un verdadero avance en la conceptualización del período, obviamente es necesario abandonar ambos modelos, el de la edad de oro y el de su imagen especular, el de la edad de hierro, y remplazarlos por un análisis más complejo y menos moralista”. En *Los historiadores y el Imperio de los Gupta*, p. 36.

²² Embree, T. *Anslie India: Historia del Subcontinente...* p. 110.

²³ Balmaseda, Lourdes y Lorenzen, David *El Estado en la India Antigua; inscripciones de la época de los Gupta (300-500 d.c.)*. Estudios de Asia y África XIX: 2, (1984) p. 217.

esperarse condiciones muy similares a las del previo imperio de los Maurya, y especialmente a las habidas en la capital *Pataliputra*. En el aspecto político hay una conformación de un Estado bastante descentralizado, por lo que el mote de “Imperio” sería una exageración.²⁴

La primera formulación del *Kama Shastra*, o ciencia del amor, es atribuida a *Nandi*, el compañero de *Shiva*.²⁵ Durante el siglo VIII a.C. *Svetaketu*, el hijo de *Uddalaka*, tomó el trabajo de resumir el trabajo de *Nandi*. Luego de posteriores trabajos emprendidos por otros varios maestros para compilar y tornar asequible la vasta ciencia del amor, *Vatsyayana*, quien parece haber sido un hombre de letras residente de la ciudad de *Pataliputra* alrededor del siglo IV d.c., compuso el *Kama Sutra*.²⁶ El trabajo está dividido en siete partes de las cuales la primera de ella describe sintéticamente el contenido entero de la obra. En el primer capítulo de esta primera parte, se habla en términos generales del contenido del libro. Este es un tratado compuesto de aforismos (*sutras*) junto con dos comentarios: uno antiguo de *Yashodara* y otro moderno de *Devadatta Shastri*. El propósito del *Kama Sutra* es tratar con el aspecto erótico y placentero como parte integral de las tres metas de la vida humana planteadas tradicionalmente en el sistema conocido como *varna-ashrama-dharma*²⁷. El deseo instintivo del erotismo (*rati*) no está atado a la persecución de una meta social, como por ejemplo la procreación. En K.S. I.2.11 se lee:

Kama significa la inclinación mental (*pravritti*) hacia los placeres de tocar, mirar, saborear, y oler, hasta el punto en que el individuo deriva satisfacción de ello.²⁸

²⁴ *Ibíd.*, p. 218.

²⁵ Daniélou, Alain *The complete Kama Sutra*, p. 3.

²⁶ *Ibíd.*, p. 4.

²⁷ La palabra *varna* significa literalmente “color” e implica el sentido de “casta”. Louis Dumont, en su libro *Homo Hierarchicus* discute ampliamente el término casta que se ha interpretado como “clase” o “estrato” frecuentemente, y que se ha interpretado en un sentido a veces racial. Cito: “Las sociedades del pasado... han creído ellas mismas estar basadas en el orden de las cosas, tanto natural como social; estas pensaban que estaban copiando o designando sus convenciones siguiendo los principios de la vida y el mundo. La sociedad moderna (en cambio) quiere ser “racional”, romper con la naturaleza para erigir un orden autónomo humano”, p. 253. Por otro lado, la palabra *ashrama* se traduce a menudo como “estadio de vida” o bien como “eremita” o “templo”. Es el primer sentido el que se usa para nombrar las cuatro etapas de la vida del hombre, a saber: estudiante, amo de casa, eremita y renunciante. Por último, la palabra *dharma* replaza la palabra védica *rita*, y significa en corto el principio que ordena, equilibra y legisla a los seres, las cosas y los mundos. Cuando este principio es concebido como ordenando al ser humano desde su mismo interior y regulándolo conforme a su propia naturaleza se le denomina *svadhama*.

²⁸ *Ibíd.*, pp. 28-29. Cf. *Yoga-sutras* I.1.2 “*yogascittavrittinirodaha*” (El yoga es la eliminación de las fluctuaciones mentales). El *kama* se opone en este sentido al *yoga*, dado que es la búsqueda natural del goce. Los tres estados de la mente en donde hay exteriorización de la mente (*pravritti* o simplemente

Como quiera que sea, además de la dificultad propia de entender esta definición, hay para nosotros los occidentales el conflicto de unir semánticamente el deseo, lo placentero en todas sus modalidades (tacto, imaginación, ideación, etc.) y el amor, yuxtapuestos en la noción integral de *kama*.²⁹ Esta ciencia toma como base de sus prescripciones y reflexiones el hecho de que el amor debe ser practicado con otra persona; es decir, el origen de sus reflexiones es la aceptación de la dualidad y la diferencia. La manifestación del universo es comparada con la procreación primordial de las energías masculina y femenina: *Shiva* y *Shakti* en posteriores formulaciones tántricas. Es una dualidad por la que se manifiesta también el cosmos y el hombre. Las palabras “pareja”, “cópula”, “unión”, etcétera, todas hacen alusión al duplo originario. Por otro lado, la aceptación de la dualidad trae consigo necesariamente la aceptación de las diferencias, por ejemplo, la de “varón-hembra”. Yashodara nos dice comentando el sutra I.2.12 que el placer más elevado (dejando de lado aquel derivado de la palabra) es “el descubrimiento recíproco por parte del hombre y la mujer de las diferencias naturales de las partes bajas de sus cuerpos, los cuales son la vulva y el pene”.³⁰ De tal modo que, el sentido principal para el amor y el deseo son el contacto mental y el tacto sensorial.

Vatsyayana establece en el sutra I.3.6 que la teoría es siempre la base, aún cuando ésta esté divorciada de la práctica.³¹ De aquí que tanto el hombre como la mujer deban aprender las 64 artes que van desde pericias manuales, hasta la adquisición de habilidades musicales, de oratoria, entrenamiento físico, juegos, conjuros y buenas costumbres entre otras cosas. El apartado completo del sutra I.4 está dedicado a describir la vida del ciudadano (*nagarika*) que tiene la posibilidad de llevar una vida llena de satisfacciones placenteras envueltas en un ambiente constantemente perfumado por el amor. El texto es profuso en dar las direcciones generales de una vida hedonista que incluye el arte de las 64 posiciones para realizar el coito, tan sólo como uno más de los conocimientos del “dandy” citadino: importante sí, pero no el único ni el más

vritti) son en el de: confusión (*mudha*), distracción (*kshipta*) y movilidad (*vikshipta*). Ver el comentario del profesor Joshi: “Estos primeros tres estados de la mente se consideran naturales. Es necesario invertir el sentido de las ondas mentales para que la mente retorne a su origen. Para ello hay que cultivar los dos estados siguientes concentración (*ekagra*) y control-eliminación (*nirodha*)”, p. 25.

²⁹ Por otro lado, también sería menester poder diferenciar claramente y sintetizar al mismo tiempo en un solo concepto el deseo pasivo como agitación mental y el deseo activo como voluntad de la inteligencia, e incluso en un nivel ya metafísico, el deseo como pura voluntad de la divinidad.

³⁰ *Ibidem*, p. 29.

³¹ *Ibidem*, p. 49.

complejo. El ciudadano debe saber mucho para saber vivir bien y disfrutar plenamente el *kama*.

La séptima parte del *Kama Sutra* que nos interesa ahora se titula “Prácticas Ocultas” (*aupanishadika*). Es un apéndice dedicado a exponer otros medios en caso de que los resultados deseados no hayan sido obtenidos por los medios previamente establecidos. Esto es, solamente en caso de que hayan fallado los preceptos anteriores, sea por un error en su seguimiento, o por una falta de instrucción, y aceptando el riesgo que implica utilizar medios mágicos, se debe recurrir a estas prácticas. La asiduidad principal la ostenta adquirir “éxito en el amor” (*subhaga*) sea de una u otra forma. Se describe el uso de variados materiales vegetales y animales, y el uso de amuletos para incrementar el atractivo físico, la buena suerte y obtener la victoria amorosa. Por ejemplo, el *sutra* VII.1.11 menciona una manera más entre muchas otras de lograr lo antedicho, describiendo el uso de un amuleto: “También puede ser usada una joya, hecha de una concha con líneas que vayan de derecha a izquierda (*badara mani*), o una pequeña bola de jujube, o incluso una concha ordinaria, mientras se cantan los versos del Atharva Veda”³².

Pociones para cautivar al ser amado, para aumentar la virilidad, producción de efectos afrodisíacos para “poseer” o “dormir con innumerables mujeres” (Sutras VII.1.39 y 40 respectivamente) son algunos de los temas tratados comúnmente en esta primera sección. El *sutra* VII.1.49 dice explícitamente que para adquirir aptitudes que van más allá de la norma: “técnicas (de yoga) que son favorables al eroticismo también pueden ser estudiadas en trabajos sobre medicina (ayurveda), los vedas (libros sagrados), tratados científicos (*vidya tantras*), y también aprendidos de magos (*mantravadi*) y hombres de experiencia (*apta*)”.³³ Aquí el comentario de Yashodara una vez más refiere que por “vedas” se trata específicamente del *Atharva Veda*. La única restricción en el empleo de estas técnicas es hasta donde hay perjuicio propio y ajeno, tomando muy en cuenta también el contexto social en donde se reside.

A continuación, Devadatta Shastri, el comentarista moderno en Hindi, explica que esta séptima parte fue compuesta a imitación del capítulo también llamado “prácticas ocultas” o “ciencia secreta” en el *Arthashastra* por Kautilya. Tales medios son considerados en conjunto como cosas a evitar y ser condenadas, puestos ahí sólo para ser usados en caso de emergencia: “Si uno no ha obtenido éxito en estos niveles

³² *Ibidem*, p. 492.

³³ *Ibidem*, p. 503.

(*dharma, artha, kama*, o Ley, Riqueza, Eros), el éxito en la meta final (*moksha* o liberación)... es imposible”.³⁴ En el *Atharva Veda* III.25 encontramos uno de tales medios mágicos, a saber, un encantamiento para obtener el favor amoroso:

Deja que aquél quien Impele te agujeronee. Que no descanses en paz en tu cama.
Terrible es la lanza del Amor: con ella te agujero el corazón.
Esa flecha alada con pensamientos placenteros, su raíz el Deseo, su cuello la Resolución; que Kama, teniendo como verdadero objetivo, lance hacia delante y te agujeree en el corazón...
Toda agujereada por el fiero calor abrasador, róbase con tus labios quemantes.
Gentil y humilde, toda mía, devota, con dulces palabras de amor.
Lejos de la madre y del padre te conduzco hacia aquí con un látigo, ¡Qué estés tú bajo mis ordenes y cumplas cada uno de mis deseos!...³⁵

Por otro lado, Teun Goudriaan nos dice que en la literatura tántrica una de las palabras más frecuentemente empleada es “atraer hacia uno mismo” (*akirshatih*), en el sentido de proveerse de objetos o personas placenteras para nosotros con múltiples propósitos, uno de los cuales evidentemente es traer hacia sí al ser amado: “La atracción es provocada usualmente por una mago mediante los métodos tradicionales al decir un hechizo, dibujando una figura, o administrando drogas algunas veces mezcladas con alguna cosa que pertenezca a la víctima (en la magia erótica). Sin embargo, puede haber personas que sean capaces de cumplir su objetivo por el poder supranormal exclusivo de sus pensamientos”.³⁶ Cabe destacar que el profesor Goudriaan estudia en su obra el aspecto humano de la magia (*maya*) en vez del aspecto divino.

La segunda parte del capítulo siete está dedicada a describir los medios para levantar de nuevo el poder sexual debilitado. Se mencionan técnicas para satisfacer la pasión de las mujeres aunque uno esté imposibilitado ordinariamente. Técnicas como la excitación manual, el uso de dildos, sexo oral, cinturones con falos artificiales integrados, etcétera. Se prescriben remedios para ser untados directamente sobre el pene, a fin de renovar su vigor o incrementar su tamaño. También se menciona el uso de técnicas utilizadas en los “países del sur” para agujerear el miembro viril desde la infancia, a fin de colocar en este aros de diversos materiales o piezas variadas para

³⁴ Ibídem, p.505 Al final de esta página se cita el mantra llamado *Kama-Gayatri* del *Agama Tantra*: “*AUM Manobhavaya Vidmahe Kandashaya dhimahi Tannah Kamah prachodayat*”. Se dice que uno asciende al status del dios del amor por la repetición del mismo ciento cincuenta mil veces.

³⁵ Griffith, Ralph T.H. *The hymns of the Atharva Veda...* Vol. 1, pp. 119-120.

³⁶ Goudriaan, Teun (1978). *Maya divine and human* Motilal Banarsidass, India, p. 295.

provocar mayor excitación en la vulva al contacto. También hay polvos mágicos que al ser esparcidos alrededor de la vagina causan “destruir la excitación de cualquier hombre que tenga relaciones con ella” (sutra VII.2.33), esto es, remedios drásticos para evitar la infidelidad, como lo son también el uso de pociones para estrechar la vulva de la mujer. No obstante estos remedios, Vatsyayana remarca que durante “el peregrinaje de la vida, que va de la casta juventud hasta la abnegación final (etapa de renunciación)”, (sutra VII.2.57) uno no debe permitirse vivir solamente para satisfacer las propias pasiones de uno, y evitar sobre todo ser vagino-dependiente. Alguien que desea preservar la virtud, la salud, y el amor en este mundo y el siguiente “debe tener un conocimiento completo de este tratado y, al mismo tiempo, señorear sobre sus sentidos” (sutra VII.2.58). Yashodara explica que Vatsyayana nos dice que las mujeres son para el hombre, “la encarnación del deseo por la copulación, y son por lo tanto la causa del deseo sexual”.³⁷ Además, para satisfacer este deseo, aparte de la vida de matrimonio, en la antigua India existían prostitutas que eran respetadas y tenidas en honor. Eran conocidas como las esposas del estado y no era condenado el hombre que las frecuentaba.

Como se podrá apreciar, las prácticas ocultas del *Kama Sutra* son análogas a las empleadas en el arte de la guerra. Sin embargo, también guardan cierta relación con la mística del amor y la belleza, pero sobre todo con la iniciación a los misterios más elevados a través de la sensualidad y la contemplación de la mujer, relacionándose en este sentido con las doctrinas tántricas que trataré en seguida.

Notas sobre el Tantra

Yashodara en su comentario al *Kama Sutra* I.1.22 de Vatsyayana afirma que este tratado tiene una doble base “desde que está conectado con el tantrismo”.³⁸ Se refiere explícitamente al uso de las técnicas mágicas que acabo de describir *grosso modo* como la segunda base que ha sido puesta aparte. De acuerdo con el profesor Geoffrey Samuel el término *tantra* es uno de los más disputados en cuanto a su significado ya que posee una amplia gama de significados dentro de las tradiciones de la India.³⁹ De acuerdo con él, históricamente puede referirse uno al desarrollo de un conjunto relativamente coherente de técnicas y prácticas antiguas las cuales aparecen en una forma más o menos completa en textos Budistas y Shivaítas en los siglos IX y X d.c. Para el profesor

³⁷ Daniélou, Alain *The complete Kama Sutra*, p. 524.

³⁸ *Ibidem*. p. 23.

³⁹ Samuel, Geoffrey (2008), *The origins of Yoga and Tantra* Cambridge University Press, New York, p. 9.

Lorenzen habría dos definiciones principales del *tantra* como un fenómeno religioso, a saber, una estrecha en donde sólo entrarían los trabajos en lengua sánscrita, que corresponderían a un estrato social de casta alta, y una abierta en donde se han de incluir el desarrollo paralelo de tradiciones populares muy antiguas en lenguas vernáculas.⁴⁰ Por otro lado, se puede decir que este fenómeno religioso corresponde a un desarrollo más de las tradiciones surgidas a partir del Veda, a saber: vedismo, brahmanismo e hinduismo, de las cuales el tantrismo sería para algunos y en ciertos casos una continuación ortodoxa avocada a reducir el esfuerzo requerido para lograr las metas del ser humano, incluyendo por supuesto la de *moksha* (liberación).⁴¹ Es en este sentido que, para el profesor Gilmore, el tantrismo sería una “revuelta” análoga a la que se levantó por el Budismo y el Jainismo contra el Brahmanismo elitista y excesivamente ritualista (con sacrificios que teóricamente durarían 1,000 años). En sánscrito *tantra* significa ‘tejido’ (así como ‘telar, urdimbre, la parte esencial, el rasgo característico, armazón, doctrina, regla’, etc.). Deriva de la raíz *tan* “expandirse”. El equivalente tibetano *rgyud* tiene el sentido de continuidad, y puesto que en el budismo se asocian los términos *tantra* y *prabhanda*, el término tibetano se podría entender en el sentido de “continuidad de la luminosidad”. Por otro lado, esta palabra también ha sido utilizada en variados lugares para denotar un sistema de pensamiento, un conjunto de doctrinas, etc.⁴²

Los *tantras* pueden ser clasificados de muchas maneras, de acuerdo a la rama a la que pertenecen (*Vishnuíta, Shaiva, Shakta, Budista*), al estilo (*Agama, Nigama, Sadagama, Asadagama*), a la región de procedencia, a la ortodoxia o heterodoxia respecto al Veda (*astika, nastika*), etc.⁴³ No se conoce con precisión cuando se originaron estas tradiciones. En algunos lugares se les da el status de *Shruti*: “el registro más temprano de elementos tántricos está en el *Atharvaveda*”.⁴⁴ Sin embargo, la primera referencia más clara de la literatura tántrica parece ocurrir sólo en la *Bhagavata-purana* (no posterior al 800 d.c., de acuerdo a algunos). Pero aquellos que insisten en darle una antigüedad mayor, sostienen que en las stanzas del famoso himno *Devi-suktam* R.V. X.125 hay referencias cubiertas a *Durgadevi* quien representa la forma pionera de

⁴⁰ Lorenzen, David. *Early evidence for Tantra religion*, p. 25. (En *The roots of Tantra*).

⁴¹ Gilmore, George W. *The Newest Hinduism*, The American Journal of Theology, Vol. 23, No. 4, (Oct. 1919), p. 440. Un ejemplo de la reducción de este esfuerzo lo vemos claramente en la disminución de las etapas de la vida a saber dos: amo de casa y renunciante.

⁴² Banerji, S.C. (1998), *A brief history of tantra literature* Naya Prokash, Calcuta, p. 1.

⁴³ *Ibidem*, pp. 2-4.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 6.

Shakti o *Kali*, la principal diosa del *tantra*.⁴⁵ El profesor Banerji concluye de lo anterior que pese a que las obras tántricas parecen proceder bastante tiempo después del comienzo de la era cristiana, las creencias que subyacen eran ya parte de la vida de una gran porción de la población védica e incluso anterior a esta.⁴⁶

De acuerdo con el estudio del profesor Gilmore el origen de la doctrina *tantra* es visto como plenamente inspirado, es decir, como siendo la propia palabra de la deidad.⁴⁷ Su principal característica es la adoración de la divinidad como una Madre y de la deidad como Destructor. El contenido de las doctrinas tántricas básicamente se dedica a tratar con cinco tópicos: la creación, la disolución, la adoración, la adquisición de poderes y la comunión con el ser supremo. Su principal finalidad es obtener la liberación y los *siddhis* (poderes supernaturales).⁴⁸ El cuerpo humano es visto como un microcosmos cuyas partes corresponden a *locus análogos* del macrocosmos. En cuanto a la práctica (*sadhana*) tántrica, la meta principal es despertar la energía espiritual dormida que, supuestamente yace en el interior del individuo, como si fuera una serpiente enrollada alrededor del *muladhara chakra*, a saber, el centro energético ubicado en el interior de la columna vertebral justo en su base. El gradual ascenso de esta energía por medio de técnicas específicas –que pueden incluir relaciones sexuales, algo característico del *tantra*– hace que penetre en los demás *chakras* ubicados a lo largo de la columna hasta su borde superior en la cabeza: el *brahmarandhra*, el cual es “la culminación de la *sadhana*”.⁴⁹ Esta segunda locación de la *kundalini* en la cima del cerebro –por oposición a la base– es la morada original que el *yogui* recupera, volviendo a un estado de unión con la divinidad.⁵⁰

Por otro lado, y de manera general, el encumbramiento o despertar de la *kundalini* se suscita de dos maneras diferentes, conocidas como el *tantra* de la mano derecha e izquierda. En el primer tipo, el adepto prosigue una ascesis con técnicas muy estrictas y en el segundo se libera la energía dormida gracias a la unión sexual: el primer

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 7. Otro de los elementos importantes de este himno es la inclusión del famoso mantra “*So-ham*”, literalmente “Eso (soy) yo”, conocido por los videntes desde antaño, y practicado especialmente en el *tantra* como una técnica de control de la mente a través de la equalización de la respiración (*prana*) en conjunto con la meditación incesante en el sí mismo (*atman*).

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 9.

⁴⁷ Gilmore, *The Newest Hinduism*, p. 440.

⁴⁸ Banerji *A brief history of tantra literature*, e pp. 12-13.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 21.

⁵⁰ Mac Evilly, Thomas *The spinal serpent*, p. 94, (en *The roots of Tantra*). El profesor Evilly hace una interesante observación acerca del *Timeo* de Platón donde de acuerdo con él se halla descrita la misma doctrina, casi punto por punto, con respecto a la función originaria de la sexualidad (el *eros* divino), el cerebro y la división del alma en inferior y superior.

modo corresponde a los seres que ya están fuertemente espiritualizados (en los que predomina la energía del *guna sattva*), es decir, adeptos de tipo divino; bajo el segundo modo fundado sobre la experiencia sexual se realizan adeptos de tipo heroico (en los que predomina el *guna rajás*).⁵¹ En este sentido se dice que los adeptos de la mano derecha proclaman: “¿qué necesidad tengo yo de una mujer exterior? Si yo tengo una mujer en mí”. Esto es, la *shakti* o la energía-poder que se eleva desde el centro oculto del cuerpo del hombre suplanta a todas las experiencias ordinarias. Mientras tanto, el adepto de la mano izquierda actúa bajo el precepto siguiente: “Tú no poseerás la mujer amada”. En esta frase, el sentido quizás esté más escondido que en la anterior. Sin embargo, el significado tiene siempre que ver con la trascendencia de la re-uniión indescriptible de los pares, más allá de las fuerzas de la psique.⁵²

Finalmente, uno de los medios auxiliares más importantes en el *tantra* es la utilización de *mantras* y *yantras*, asociados a doctrinas eminentemente simbólicas. De acuerdo con Gilmore una vez más, al parecer la palabra *mantra* era equivalente a “himno”, con la diferencia de que el primero es muy breve y misterioso condensado en muy pocas palabras o sílabas que a menudo expresan la adoración a una deidad particular.⁵³ Estos también son medios para adquirir habilidades, facultades o poderes sobrenaturales a través del sonido, el cual es un componente eterno, por decirlo de alguna manera, del Supremo Sí-mismo (*paramatman*). Tradicionalmente, el número de *mantras* se estima en 70 millones y en conexión con estos se utilizan diagramas simbólicos (*yantras*) contruidos de variadas maneras que se creen poseen potencias mágicas.⁵⁴

El *tantra* es hoy en día una práctica religiosa e iniciática popular como quizás lo fueron en su tiempo las prácticas asociadas al *Atharva Veda*. Los elementos mágicos y eróticos son dos componentes que al parecer tornan a un cuerpo doctrinal de consumo masivo.

Discusión

Ambos *shastras* revisados son textos avocados a aportar lineamientos generales y también detalles precisos acerca del aspecto teórico de la obtención de la riqueza y del amor. Sus prescripciones pueden ser divididas en dos: las permitidas abiertamente o

⁵¹ Varenne, Jean-Michel (1984) *Le tantrisme* M.A. Editions, Paris. p. 79

⁵² *Ibíd*em, p.83

⁵³ Gilmore, *The newest Hinduism* p.454

⁵⁴ *Ibíd*em, pp. 455-456

legales (conformes al *dharma*), y las condenadas o ilegales (no conformes al *dharma*). Por ejemplo, en las batallas el rey debe pelear abiertamente y durante el día, sin embargo, por el bien de su ejército y no habiendo otra opción, puede asaltar ilegalmente durante la noche. El fin es el que justifica los medios, como por ejemplo la única mentira que se supone dijo *Yudhishtira* acerca de la muerte del hijo de *Drona*, en la épica del *Mahabharata*.⁵⁵ Lo mismo sucede respecto a la satisfacción del deseo erótico (*rati*). El ciudadano puede gozar legalmente con su esposa del arte erótico, o bien puede recurrir a amantes, cortesanas o prostitutas. Pero si su deseo ni siquiera así es satisfecho, será para él conveniente recurrir a encantamientos aunque toque el borde de lo ilícito, y de lo socialmente repudiado. Me parece que los brahmanes que codificaron ambas ciencias estaban bien conscientes de que el hombre en una situación límite llega siempre hasta las últimas consecuencias: en la guerra y en el amor, todo se vale, reza el dicho.

En mi opinión, dejando de lado el siempre punzante aspecto histórico, me parece que se puede asumir que existe una tradición popular tan fuerte o tan arraigada en la mayoría de las personas, que ha permanecido y se ha desarrollado paralelamente con las tradiciones de elite que conocemos por la literatura sánscrita. Y esta tradición, sin autores reconocibles, tiene proyecciones tanto en los vedas, como en los *tantras* indios, budistas y anexas. El término de magia puede ser aplicado correctamente para caracterizar estas prácticas tradicionales.⁵⁶ Ahora bien, la explicación de su operación y la exactitud de los resultados es otro asunto, más propio de un estudio experimental. Al presente habría solamente que distinguir entre magia y sacrificio: el mago crea una ilusión temporal y durante ese tiempo los que sucumben a ella la toman como real, es decir, el mago opera en este mundo coaccionando elementos naturales e individuales para lograr su propósito mediante una pujante fuerza; el sacrificante nunca mira al sacrificio como temporal sino como el medio infalible para obtener prosperidad mundana, dicha celestial y alcanzar unión con los dioses; el mago nunca es mirado

⁵⁵ Ver el capítulo: *La primera mentira de Yudhishtira*, del Drona Parva, *Mahabharata*: “Yudhishtira concedió en decir la mentira ya que era el único medio de salvar el ejército” p. 729. *Krishna* le dijo a *Yudhishtira* que la mancha de esta mentira, a saber, responder a Drona que era verdad que su hijo Ashvatthama había muerto (cuando en realidad murió un elefante llamado así también), no recaería sobre él, debido a que muchas personas serían salvadas con ello.

⁵⁶ A.K. Coomaraswamy en su artículo “*Maya, Deva, Tapas*” enfatiza el hecho desde la postura doctrinal del *vedanta* sobre la precisión de *Maya* como “aquello por lo cual se efectúa la manifestación divina” y nos recuerda el papel que juegan el *Mago* en la *Svetashvatara Upanishad* así como Merlín en la tradición céltica. En este sentido, para Coomaraswamy: “...la Magia es la pericia o el arte de Dios por cuyo medio Él manifiesta o produce el devenir del mundo; y en los demás seres está por participación, o como “el espejo o el modelo del otro”. Así que para este autor no se requeriría “nada más en prueba de que el sánscrito *Maya* debe traducirse por la palabra ‘Magia’.” En *Sobre la traducción*, capítulo I “*Maya, Deva, Tapas*”. Ignitus & Sanz y Torres, Madrid, 2007.

como un hombre santo o una persona justa mientras que el sacerdote goza de amplia estima, además de que nunca utiliza la coerción: en vez, solicitan ganarse el favor divino con sus plegarias.⁵⁷

En cuanto al *shastra* más legal -por decirlo de alguna manera, el *Manava dharma*, me pregunto si también presenta prácticas ocultas, y en qué sentido. Como es sabido, este texto trata con las prescripciones legales de los “dos veces nacidos” (*dvijas*) durante las etapas de la vida. La prescripción básica es cumplir con los deberes propios del *varna*, a saber, *brahmana*, *kshatriya* y *vaishya*, y jamás abandonar los deberes sociales y religiosos, especialmente la procreación de hijos varones, y las ofrendas a los antepasados y a los dioses. Sin embargo, en el capítulo XII, se tratan tópicos netamente distintos. Este capítulo comienza con una descripción de “la retribución final de (sus) acciones”,⁵⁸ refiriéndose a la famosa teoría de la transmigración. En suma:

La acción, la cual procede de la mente, del habla y del cuerpo, produce o buenos o malos resultados; por la acción son causados las (variadas) condiciones del hombre, la superior, la media, y la baja.⁵⁹

Los resultados de las transmigraciones son hasta cierto punto fantásticas, pues por sus acciones un hombre puede devenir un insecto, una bestia, un ente natural, un ser semi divino, un dios, el ser original o bien el ser supremo. Encontramos la descripción de prácticas que conducen a estos resultados, como por ejemplo: “el hombre que ha violado la cama del *Guru* (entra) un ciento de veces (en las formas) del pasto, yerbas y enredaderas”, “el hombre que se complace en hacer daño (deviene) animales carnívoros”, “por robar carne (deviene) un buitre”, etc.⁶⁰ Sin embargo, en conjunto con estas descripciones hay otra clase de prácticas muy distintas en carácter que conducen en primer lugar a la obtención de nacimientos elevados y después a la obtención de la suprema dicha. Tenemos así que:

⁵⁷ Basu, Jogiraj *India of the age of Brahmanas* p.148 Esta vision puede confrontarse con la idea general expuesta por el Dr. Devasthali: “En varios detalles del sacrificio uno puede fácilmente ver la influencia de ideas mágicas” en *Religion and Mythology of the Brahmanas*, p. 139. El autor hace alusión no solamente a juramentos, adivinaciones, maldiciones, etc. Del *Atharva Veda* sino también a ciertas expresiones de la *Shatapatha Brahmana* como por ejemplo: “si la flama de la fogata se mueve al este significa que ha sido bien recibido el sacrificio por Agni”. En mi opinión, las explicaciones de este tipo junto con las etimológicas al estilo *nirukta* no pueden ser interpretadas como pensamiento mágico, sino más bien como pensamiento metafísico.

⁵⁸ M.Dh.Sh. XII.1, p. 483.

⁵⁹ M.Dh.Sh. XII.3, *Ibidem*.

⁶⁰ M.Dh.Sh. XII.57, 59 y 63, pp. 496-497.

El estudio del *Veda*, practicar (austeridades), (la adquisición del verdadero) conocimiento, la subyugación de los órganos, la abstención de hacer daño a otros, y servir al *Guru* son los mejores medios para la obtención de la suprema dicha.⁶¹

Estas prácticas hay que decirlo, no son posibles para todos: los *sudras* y demás castas inferiores (el pueblo en general) no tienen acceso ni siquiera remoto a ellas. En cuanto a los *dvijas*, generalmente son los *brahmanes* en el mayor porcentaje quienes las llevan a cabo. En este sentido, me parece que podemos llamarlas “prácticas ocultas” o “secretas”, sobre todo tomando en cuenta que eran realizadas lejos de los lugares abiertos, donde ningún intruso pudiera “escuchar” el *Veda*. Pero, por otro lado, y pese a que los *vedas* y las descripciones de las austeridades en nuestros días han sido abiertamente difundidas, al menos en los medios académicos especializados y de ahí hacia la divulgación cultural, estas prácticas siguen siendo ocultas en el sentido de que su significado prístino es bastante difícil de comprender, llevarlas a cabo y lograr su objetivo. De entre estas prácticas destaca por su importancia:

...el conocimiento del sí-mismo (*atman*) que es establecido como la más excelente entre todas ellas; debido a que esta es la primera de todas las ciencias, porque la inmortalidad es ganada a través de ella.⁶²

La contemplación de nuestra esencia interna es la práctica más secreta de todas, y es un acto también prescrito por el *Veda*:

...(estos) son de dos clases, aquellos que procuran un incremento de la felicidad y causan la continuación (de la existencia mundana, *pravritta*), y aquellos que aseguran la dicha suprema y causan la cesación (de la existencia mundana, *nivritta*).⁶³

Al igual que en los otros dos *shastras*, una vez que se han explicado todos los medios para obtener legalmente prosperidad y una vida confortable, se describen una

⁶¹ M.Dh.Sh. XII.82, p. 501.

⁶² M.Dh.Sh. XII.85, *Ibíd.*

⁶³ M.Dh.Sh. XII.88, pp. 502-503 (Cf. La nota 27 de la página 9)

segunda clase de medios para el logro de algo que se ha escapado por los métodos usuales. Llevar una vida conforme al *dharma* realizando ritos, satisface al hombre de bien, pese a que es una vida que cae dentro del rango de lo transitorio y de la mezcla de gozo y sufrimiento. Empero, en este capítulo línea XII.107 se dice que: “la porción secreta de estas Instituciones, proclamada por Manu, será enseñada (ahora)”:

El Sí-mismo (*atman*) por sí solo es la multitud de los dioses, el universo descansa en el Sí-mismo; debido a que es el Sí-mismo el que produce la conexión de estos (espíritus) incorporados con las acciones.⁶⁴

Por lo anterior y retornando a la cuestión, me parece que sí hay evidencia de prácticas ocultas o secretas en el *Manava Dharma*. Estas podrían ser denominadas en mi opinión al mismo título *aupanishadikas* (ocultas) como las habidas en el *Kama Sutra*. Y además son incluso experiencias que toman como base el aspecto físico del ser humano, conectado desde luego con la meditación:

Que medite él en el éter como idéntico con las cavidades (del cuerpo), en el viento como idéntico con los órganos de moción y contacto, en la más excelente luz como la misma con sus órganos digestivos y su visión, en la tierra como la misma con las partes sólidas (de su cuerpo)...

Que él conozca que el supremo Macho (*Purusha*, es) el soberano regente de todas estas (cavidades, órganos y funciones), más pequeño que lo pequeño, brillante como el oro, y perceptible por el intelecto (sólo cuando se está) en (un estado de) sueño (como abstraído)...

Aquél quien reconoce así al Sí-mismo a través de todos los seres creados, deviene ecuánime hacia todos, y entra en el estado más elevado, *Brahman*.⁶⁵

En mi opinión y como se podrá apreciar, hay divergencia en los medios y en los fines entre los tres *shastras*, pero no en tanto en cuanto estos contienen un capítulo “secreto” u “oculto”.

Consideraciones finales

Los conocimientos de la era de la racionalidad y de la ciencia en algún momento fueron una seria contienda contra todo lo secreto, oculto e inasible. La utilización de nuevas

⁶⁴ M.Dh.Sh. XII.119, p. 512.

⁶⁵ M.Dh.Sh. XII.120-125, pp. 512-513.

pautas de razonamiento distintas de la lógica clásica (Aristotélica-Tomista) contribuyó a nuevos hallazgos y desarrollos en el conocimiento, así como el empleo de los nuevos instrumentos del ingenio humano permitió avances sobre todo en experimentaciones científicas y manipulaciones derivadas de tal conocimiento (esto es, la tecnología). Sin embargo me gustaría hacer hincapié en que hay prácticas tradicionalmente transmitidas cuya esencia no puede ser reducida ni a sus gestos, medios o instrumentos, así como tampoco a la literalidad de sus acciones. Y que, como un corolario natural, uno debe ser iniciado en ellas para poder penetrar en su esencia.

Una práctica secreta es en este sentido, no sólo la reservada a una élite o grupo de pertenencia, sino también algo que por su propia naturaleza no puede ser completamente develado. El que permanezca oculta una práctica de esta suerte, es debido al menos a los siguientes factores: a que se debe realizar a escondidas sin el conocimiento de los demás; a que vienen a menudo anudadas por decirlo así con un voto de lealtad que no debe ser quebrantado; a que circunstancias tales como su origen, eficacia y efectos quedan siempre como sumidos en la oscuridad; o también simplemente a que su esencia es incomunicable, capaz de ser al menos vislumbrada e incluso verificada sólo hasta cuando personalmente uno se ocupa de una tal empresa.

Por otro lado, pienso que no se puede atrever uno a darle más peso o importancia a uno sólo de los tres factores de la vida humana descritos por los hindúes como *Dharma-Artha-Kama*, a menos que uno quisiera jugarle al sabio imitando a *Marici*, a quien la cortesana más hermosa y astuta utilizó como un medio para ganarle una apuesta a su peor rival. Las palabras bien planeadas por parte de ella fueron: “*Artha* y *Kama* no se producen si no es por *Dharma*; sin *artha* y sin *kama*, *Dharma* es la única causa que produce la beatitud final y sólo se obtiene mediante el control absoluto de la mente. *Dharma* no depende de medios externos como los otros dos”.⁶⁶ Los que conocen esta historia saben la gran paradoja que encierran las flores con espinas salidas de la bella boca de alguien cuyo talento es la empresa de ganar dinero a costa del placer. En mi opinión, la única meta fuera de debate y de ambigüedades es *Moksha*: el desvanecimiento de *Maya* o la ilusión surgida en la mente. Y pienso que no se debería

⁶⁶ Dandin *Las aventuras de Apaharavarman*, pp. 705-706.

esperar hasta el declinar del cuerpo en la vejez para hacer todo lo necesario por obtenerla.

Bibliografía

- **Arnold, Edward V.** *The Rig Veda and the Atharva Veda* Journal of the American Oriental Society, Vol. 22 (1901).
- **Balmaseda, Lourdes y Lorenzen, David.** *El Estado en la India Antigua; inscripciones de la época de los Gupta* (300-500 d.c.). Estudios de Asia y África XIX: 2, (1984).
- **Banerji, S.C.** (1998) *A brief history of tantra literature* Naya Prokash, Calcuta.
- **Basu, Jogiraj.** (1969) *India of the age of the Brahmanas* Sanskrit Pustak Bhandar, Calcuta, India.
- **Daniélou, Alain.** (1994) *The complete Kama Sutra* (The first unabridged modern translation of the classic Indian text by Vatsyayana) Park Street Press, Rochester, Vermont.
- **Devasthali, G.V.** (1965) *Religion and Mythology of the Brahmanas* University of Poona, India.
- **Dumont, Louis.** (1970) *Homo Hierarchicus: the caste system and its implications.* Weidenfeld and Nicholson, London.
- **Edgerton, Franklin.** (1965) *The beginnings of Indian Philosophy: Selections from the Rig Veda, Atharva Veda, Upanishads and Mahabharata.* Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.
- **Embree, Ainslie T., y Wilhelm, Friedrich.** (1974) *India: Historia del subcontinente desde las culturas del Indo hasta el comienzo del dominio inglés* (Trads. Antón Dieterich y María Isabel Carrillo). México, D.F. Siglo XXI.
- **Gilmore, George W.** *The Newest Hinduism* The American Journal of Theology, Vol. 23, No. 4, (Oct. 1919).
- **Goudriaan, Teun.** (1978) *Maya divine and human* Motilal Banarsidass, Delhi, India.
- **Griffith, Ralph T.H.** *The hymns of the Atharva Veda* Master Khelari Lal & Sons. Varanasi, India. Vol. I y Vol. II.
- **Harper, Katherine Anne y Brown, Robert L.** (Edit.) (2002) *The roots of Tantra* State University of New York Press, Albany.
- **Joshi, Rasik Vihar.** (1981) *Las aventuras de Apaharavarman* Revista CEAA, E.82, Vol.16, No. 4.
- **Kulke, Hermann y Rothermund, Dietmar.** (1998) *A history of India* Routledge. London.
- **Kautyilia** (2008) *Arthashastra* (Edición y estudio de Omar Guerrero) Miguel Ángel Porrúa, México, D.F.
- **Kangle, R.P.** (1965) *The Kautyilia Arthashastra* University of Bombay, India.
- **Lorenzen, David.** (1995) *Los historiadores y el Imperio de los Gupta* Revista CEAA, E.82, Vol. 25, No. 1.
- *Manava Dharma Shastra* Versión sánscrito-inglés en: www.sacred-texts.com
- *Mahabharata* (El mayor poema épico de la India) (2006) Tomo II. Edicomunicación. Barcelona, España.
- **Joshi, Rasik Vihar.** (1992) *Los Yoga-sutras de Patañjali* (Ed. de Alexis Arroyo) Árbol Editorial, S.A. de C.V. México, D.F.

- **Samuel, Geoffrey.** (2008) *The origins of Yoga and Tantra* Cambridge University Press, New York, p. 9.
- **Swami Gambhirananda.** (2004) *The Brihadaranyaka Upanishad: with the commentary of Shankaracharya* Kolkata, India: Advaita Ashrama (Déc. Rimp.).
- **Swami Gambhirananda.** (2006) *Eight Upanishads: with the Commentary of Shankaracharya* Vol 2. (8va. Reimp.) Kolkata, India: Advaita Ashrama. p. 80.
- **Varenne, Jean-Michel.** (1984) *Le tantrisme* M.A. Editions, Paris.